



Aproximadamente, un tercio de jóvenes con discapacidad reconocen haberse sentido discriminados por motivos de discapacidad y los ámbitos donde se percibe mayor discriminación son las relaciones sociales, las actividades formativas, el empleo y la participación social, según el presidente del Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (Cermi), Luis Cayo Pérez Bueno.

Así lo declaró en su comparecencia en el Senado ante la Comisión Especial de Estudio para la Elaboración de un Libro Blanco para la Juventud en España 2020, con el objetivo de realizar una cartografía de los jóvenes con discapacidad en España y de plantearles una serie de propuestas y recomendaciones que el Cermi desearía ver recogidas en el Libro Blanco que está confeccionando el Senado, como acciones políticas para 2020.

El presidente del Cermi expuso ante los senadores de diferentes grupos parlamentarios los datos recientes de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia (EDAD 2008), que reflejan la situación de la discapacidad en España. "Las personas con discapacidad en España es el sector de la ciudadanía con menores índices de inclusión social y de acceso regular y normalizado a derechos, bienes y servicios", afirmó.

En cuanto a la juventud con discapacidad, Pérez Bueno destacó que "en España viven 163.650 personas con discapacidad en edad entre 15 y 30 años, y el número de varones con discapacidad es superior, aproximadamente en una razón de tres varones por cada dos mujeres".

En relación al empleo, Pérez Bueno destacó que "mientras que el 56,8% de los jóvenes trabajan, sólo un 28,9% de los que tienen discapacidad lo hacen". Asimismo, indicó una tasa de paro que "es casi el doble para las personas con discapacidad" y cómo el acceso al empleo es sensiblemente inferior para las mujeres.

También recordó que, según esta encuesta, en 2008, "casi 68.000 jóvenes con discapacidad

tienen un contrato laboral" y que "apenas el 20% de la población con discapacidad se ha beneficiado de las medidas de promoción de empleo para personas con discapacidad".

Por ello, el Cermi, como movimiento social de la discapacidad, plantea propuestas que "desearía ver recogidas en el Libro Blanco que está confeccionando el Senado", como garantizar y mejorar las medidas adoptadas en la educación inclusiva; mejorar la oferta educativa y formativa una vez acabada la etapa formal de la enseñanza, con alternativas de formación para los jóvenes con discapacidad; o extender el modelo de servicios de apoyo al estudiante de las universidades, entre otras.

Así, el Cermi pide que se tenga en consideración la discapacidad como eje de acción transversal en las políticas de la juventud, y de la juventud en las políticas de inclusión de las personas con discapacidad.

[Enlace externo a la información.](#)